

*Es cosa bien sabida que el proceso de aprendizaje de un estudiante no puede finalizar con el maestro. La cantidad de información disponible sobre cualquier tema suele ser demasiado amplia para que pueda abarcarla toda, por lo que el estudiante suele encontrarse ante terribles preguntas: ¿cómo puedo acceder a ese cúmulo de datos restante?, ¿dónde puedo iniciar?, ¿cómo sé si voy por el camino correcto?, etc. Estas preguntas encuentran en el internet un agravante; dada la abrumadora cantidad de información disponible, es cosa harto complicada tener idea de cómo orientarse. Aquí se estrellan con la realidad esos lugares comunes que hablan en favor de la ilimitada información a que cualquiera puede acceder. El internet es un arma de doble filo, y así como hay excelentes fuentes de información, las hay pésimas; el estudiante no puede complementar de manera apropiada su estudio si antes no tiene idea de cómo distinguirlas. ¿Qué hacer, entonces, para ayudar al estudiante?, ¿cómo darle el impulso propicio para que pueda navegar el internet de manera crítica? A estas interrogantes no se puede dar una respuesta definitiva, mas sí una aproximada. Para iniciar, se debe enseñar al estudiante a utilizar los llamados “blogs”, pues de manera gradual han representado una herramienta útil para mantener a la comunidad académica al tanto de diversos desarrollos dentro de su disciplina. Por dar un ejemplo, el blog “**Leiter Reports**”, administrado por Brian Leiter —profesor de jurisprudencia de la Universidad de Chicago—, mantiene a la comunidad filosófica al tanto de entrevistas, congresos, publicaciones, polémicas y artículos recientes. Además, ha servido como foro para que profesores y estudiantes de diversas universidades expresen su opinión sobre cada tema, lo cual posibilita una comunicación fluida y enriquecedora. Si un estudiante de filosofía no tuviera idea de la existencia de semejante blog, es muy posible que se le dificulte la manera de estar al tanto de su disciplina, pues aún los maestros no suelen estar actualizados. Otra manera de enseñar al alumno a complementar su aprendizaje con el internet es indicándole que gran parte de las universidades de todo el mundo tienen su propia página, la cual suele dar acceso a los artículos de muchos de sus investigadores además de otros recursos de interés. Un caso ejemplar lo representa el departamento de historia de la Universidad de Tufts, el cual ofrece una sección de “recursos en línea” en la que se puede encontrar la Biblioteca Digital Perseus. Esta colosal biblioteca brinda acceso a una colección de textos clásicos grecorromanos, arábigos, germánicos y renacentistas, en formato bilingüe. Se distingue por la excelencia y rigor de sus traducciones, de manera que el estudiante se encuentra ante una indiscutible fuente de calidad. Son muchos más los recursos que sirven de apoyo, pero baste señalar un último que en estos momentos se encuentra en auge: los Cursos Masivos Abiertos en Línea (MOOC por sus siglas en inglés). Andrew Ng y Daphne Koller, profesores de ciencias computacionales de la Universidad de Stanford, crearon “Coursera”, la compañía más conocida que oferta estos cursos de manera gratuita, puesta en funcionamiento en Abril de 2012. Esta compañía cuenta con cursos, que van desde humanidades hasta programación, de más de 60 universidades provenientes de diversas partes del mundo. Es esta la clase de medios que otorgan al estudiante la posibilidad de complementar de manera fructífera su educación. Todos estos cursos utilizan las más diversas fuentes de información de internet para completar el proceso de aprendizaje a distancia, por lo que no puede haber mejor manera de aprender a navegar con una actitud crítica. Si bien al inicio se decía que en el maestro no finaliza el proceso de aprendizaje del*

estudiante, ahora debiera resultar claro que en él recae la responsabilidad de mostrar los otros posibles caminos que llevan a un aprendizaje cabal. ¿Qué mejor manera que abriéndole el mundo del internet?

Israel Antonio Bonilla. Estudiante de la Licenciatura en Filosofía, 5° semestre, Universidad de Guadalajara